

constantes: Mientras que los hombres son nombrados según su trabajo, procedencia, etc. (Campesino Tejano/Coyote), las mujeres se definen de acuerdo a categorías referentes a la edad o estado civil (Viejita/Casada). Además, establece y perpetúa la dicotomía del modelo de mujer buena frente a la mala mujer: “In addition to the familial or age category, all women are also assigned one of two sexual categories: whores or virgins [...]. Wives, sisters, girlfriends, and mothers, are made to fall chiefly into either the whore or the virgin category. [...] women fall into only one of two categories: good woman or bad woman” (135).

Pese a que El Teatro parece tener conocimiento de la opresión del género femenino dentro del Movimiento, la implicación en subsanar este defecto fue nula. A modo de ejemplo, En *La Carpa de los Rasquachis* Cantinflucha entra en escena criticando que las chicanas no tengan más que papeles ínfimos, por lo que se deduce que la vinculación del Teatro con la acción podría promover una integración del rol de las mujeres chicanas en la vida pública. Sin embargo, el papel de Rosita, quien sólo se preocupa por conservar a su novio, nos hace ver que no se realizará nada al respecto. El carácter revolucionario de Valdez encontró su punto débil en la caracterización arquetípica que efectuaba de las chicanas, perpetuando en su Teatro una ideología patriarcal que relevaba a una posición secundaria la lucha de las mujeres chicanas. En su repertorio, los personajes femeninos funcionaban generalmente como figuras auxiliares, periféricas y unidimensionales, con papeles insignificantes. Uno de los pocos casos en los que figura una mujer con cierto protagonismo dentro de la obra lo encontramos en *Los Vendidos*. El personaje de Miss Jiménez entra en escena junto con otros cinco personajes masculinos, pero casualmente el papel de esta mujer dentro de este acto es el de *la vendida*. La principal aportación de la secretaria (que prefiere pronunciar la versión anglizada de su nombre) a la obra es la perpetuación de una de las ideologías dominantes del Movimiento, el Malinchismo, una referencia a la figura de la mujer que se crea en la época colonial y persiste en la actualidad, la de *la vendida*, la traidora y la *chingada*.

Bibliografía

- Broyles-González, Yolanda (1994). *El Teatro Campesino. Theater in the Chicano Movement*. USA: University of Texas Press.
- Flores, Arturo C. (1990). *El Teatro Campesino de Luis Valdez (1965-1980)*. Madrid: Pliegos.
- Martín Rodríguez, Manuel Martín (1985). *La Voz Urgente. Antología de Literatura Chicana en Español*. Madrid: Editorial Fundamentos.